

ELISA CHIMENTI¹

Estrellas y gusanos brillantes

En la serenidad de la noche de verano,
Perfumada con menta y cinamomo,
Las estrellas han florecido.
Sobre las praderas aromáticas
Donde las flores han cerrado sus ojos de oro,
Los gusanos resplandecientes han brillado.
Los ruiseñores se han callado,
La brisa ha plegado sus alas
Y los astros eternos han hablado
A los insectos relucientes
Que no duran más que un día,
A los insectos efímeros
Enamorados de su esplendor:
—Oh criaturas de la tierra,
¿Por qué nos contempláis?
Estamos tan lejos,
Que jamás nos podrá alcanzar
Vuestro ardiente deseo.

¹ Destacada escritora, periodista, políglota, antropóloga y etnóloga italiana (1883-1969). Entre sus obras se destacan *Mis canciones* (1999), *Taitouma* (1913), *Víspera marroquí* (1935), *Canciones de mujeres árabes* (1942), *Leyendas marroquíes* (1950), *Los pequeños blancos marroquíes* (1950-1960), *En el corazón del harén* (1958), *El hechizo (y otras canciones sefardíes)* (1964) y *Cuentos y leyendas de Marruecos* (1965). Actualmente la ANLE prepara una antología didáctica de su obra lírica.

¿Por qué no amáis más bien
 A vuestras brillantes vecinas las flores,
 O al grillo cuya voz
 Cautiva las noches de verano?
 Las criaturas relucientes,
 Que hacen brillar a las praderas negras,
 Han respondido a los astros gloriosos,
 A los astros magníficos y lejanos:
 —Nosotras desdeñamos a las flores,
 Nuestras encantadoras vecinas
 Y a los grillos, cascabeles armoniosos
 De las cortas noches perfumadas,
 Para contemplar extasiadas,
 Vuestra lejana belleza,
 Y alegrarnos de vuestra existencia.

El ramo de claveles

Me he levantado cuando el muecín
 Profería el llamado que precede al alba,
 He bajado al jardín dormido
 Y he cogido para el amigo de mi corazón
 Un ramo de claveles de aroma penetrante,
 Del color de la llamas y de la aurora.

He atado unas flores recién abiertas
 Al lazo verde pálido que ceñía mi frente
 Y se las he confiado a la vieja Mabrouka,
 La negra, mi esclava y mi persona de confianza:
 “Date prisa, Dada, le he dicho, corre,
 Ve a llevar estas flores a mi amigo”.
 Ella las ha mirado y me ha dicho: “Oh, hija mía,
 Estas hermosas flores están húmedas de rocío
 Y el rocío se parece a las lágrimas.
 ¿Es este el don de una amiga a un amigo que ella ama?
 No temes que pueda encontrar en ellas un presagio
 De tormentos y de dolores que están por llegar?”
 “Mabrouka, querida, ¿es posible, le he dicho, que ignores,

Que este ramo es un mensaje para el amigo
Y no un regalo? Los muchos años
Con los que cuenta tu vida, ¿la han llevado a olvidar
Las alegrías y los tormentos del corazón?”
Ignoras tú que si el amor es igual a una flor
¿Le hace falta el rocío de las lágrimas?”
Ve Dada, date prisa, llévale este ramo a mi amigo.
La púrpura de estas flores magníficas le dirán
Cuán grande es el ardor de mi pasión,
Las gotas de rocío le revelarán
Cuán numerosas y amargas son las lágrimas
Que yo derramo por él”.